

RECORDANDO A JILL PHIPPS



Asesinada por enfrentar la industria de esclavitud animal

Recordando a Jill Phipps

Jill Phipps, es una compañera de Inglaterra que en 1995 fue asesinada al ser atropellada por un camión mientras intentaba impedir el transporte de animales para ser explotadxs en toda Europa.

Jill Phipps fue de aquellas personas que no se contentaron con hacer cambios en su dieta o en sus prácticas cotidianas y decidió pasar a la acción contra la explotación animal.

Recordamos a Jill como forma de mantener vigente el paso a la ofensiva contra toda forma de dominación.

Con su memoria, queremos aportar en potenciar los debates en torno a la liberación animal, humana y de la Tierra, siempre con la idea de que es a través de la acción como vamos abriendo nuevas perspectivas de libertad.

Porque solo muere quien es olvidadx.

¡Jill Phipps, Barry Horne, Mauricio Morales, Jonny Cariqueo, Sebastián Oversluij, Claudia López, Ignacio Recabarren, presentes!



Jill junto a su madre con quien compartiría la vida y la lucha.

Los primeros años de Jill: amor por lxs animales y primeras protestas contra la industria peletera.

Jill nació el 15 de junio de 1964. Era una chica británica que amaba a los animales desde su infancia. Su madre recordaba con orgullo cómo su hija le traía algún animal de la calle que necesitaba ayuda.

A los 11 años asistió a su primera protesta contra una industria peletera junto a su madre. A los 13 años se hace vegetariana y convence con éxito a su familia para que sigan sus pasos. A los 16 años abandona la Escuela para dedicarse a trabajar y ayudar económicamente a su familia.

Adolescencia: Punk, antifascismo y Liberación Animal.

Ya adolescente, Jill, se involucra en el movimiento punk de Inglaterra de los 80- 90. En ese contexto, las reformas neoliberales provocan fuertes revueltas en la clase obrera británica a la que se suman los choques entre jóvenes antifascistas y grupos de ultraderecha promovidos por la ministra Margaret Thatcher. Jill, junto a otros jóvenes provenientes de la contracultura punk y reggae se enfrentan a esa realidad.

En esos años, Jill se une a las actividades del Frente de Liberación Animal, participando en acciones contra la industria de pieles y sabotajes contra la caza.

Agudizando la lucha y conociendo la represión

En 1986, Jill, junto con su madre y hermana, asaltaron el Port Sunlight fábrica de jabón, fabricantes de Unilever, para protestar por el uso de pruebas con animales, pero fue detenida y condenada a 6 meses de prisión y su hermana a 18.

En dicha acción, lxs manifestantes acabaron reventando las puertas del recinto para acceder a su interior. Una vez dentro, liberaron a lxs animales que restaban presxs. Finalmente destrozaron todo lo que pudieron, delante los ojos de los propios vivisectores asesinos, que no pudieron seguir ese día con su sucia y cruel tarea cotidiana.

Decisiones tras el nacimiento de “Luke”: la lucha continúa.

En 1985, Jill fue madre de un pequeño niño al cual dio el nombre de “Luke”. Luego de su detención, decidió no involucrarse tanto en acciones directas pues era madre soltera y no deseaba que su hijo pudiera quedar solo. Sin embargo, continuó apoyando al Frente de Liberación Animal, acudiendo a manifestaciones y a sabotajes de caza.

Las movilizaciones contra el transporte de animales.



El 1 de febrero de 1995, Jill Phipps fue una de lxs 35 manifestantes en el aeropuerto de Coventry en Baginton, Inglaterra, que se reunieron en protesta por la exportación de ternexs vivxs a Amsterdam para su distribución en toda Europa.

Decenas de policías protegían el paso de los camiones, evidenciando la complicidad del Estado y su represión con los explotadores de animales.

Un grupo de manifestantes logró romper la línea policial e tratando de interceptar un camión para que detenerlo, Jill fue aplastada por las ruedas del camión, lesionándose gravemente la columna vertebral. No sobrevivió.

El show de la "justicia" del Poder y la continuidad de la lucha contra el transporte de terneros.

Tras el asesinato de Jill, la fiscalía británica resolvió que no había suficientes pruebas para culpar al conductor así que quedó en libertad. Por su parte, la familia de la compañera culpó a la policía de su muerte.

El policía a cargo de la manifestación, dijo que "Phipps había decidido tirarse bajo las ruedas del camión", pero el padre de Jill insistió que ella no quería morir, todavía tenía un hijo al quien criar.

Las exportaciones de terneros del aeropuerto de Coventry acabaron meses después, cuando la empresa de aviación, propiedad del empresario Christopher Barrett-Jolly se declaró en quiebra a raíz de acusaciones de traslado de las armas de Eslovaquia a Sudán. En 2006, el empresario fue acusado de contrabando de 271 kilogramos de cocaína desde Jamaica.

La persistencia de la protesta fue tal que varios municipios prohibieron las exportaciones de animales vivos desde sus localidades. Todas las exportaciones de ganado de terneros vivxs más tarde se detuvieron debido a los temores de infección. En 2006, esta prohibición se levantó, pero el aeropuerto de Coventry se comprometió a que rechazaría las solicitudes para volar terneros.

Jill Murió tal y como vivió... luchando sin temor por la Liberación Animal, contra toda forma de dominación

Carta de Jill luego de su primera detención.

(Extractos)



El 8 de marzo de este año (1986), a las 10:50 de la mañana, tres agentes de policía llegaron de la nada a mi hogar, y me impusieron cargos de “disturbios” con riot. Afirmaban que estaba involucrada con el destrozo de la casa de Alan Summersgill tras el asesinato de Mike Hill , unas semanas antes. Había oído hablar de Mike Hill, fue una tragedia, pero no es realmente sorprendente, por desgracia, como la mayoría de nosotrxs en nuestro tiempo han tenido que hacer frente a los perturbados mentales y sanguinarios cazadores y era sólo cuestión de tiempo antes de que esto ocurriera.

(...) A las 4:30 pm me entregaron entregaron a dos detectives que dijeron que iban a llevarme a Northwich, en Cheshire, para ser interrogada. (...) Llegamos a Northwich a las 7.00 de la tarde, y fue

entrevistada con un abogado presente, uno que mi familia había dispuesto para mí. La entrevista duró 2-3 minutos. (...) Me tomaron las huellas digitales, fotografiado, etc, a continuación, poner en la celda más fría que he estado en. Desde que llegamos allí yo les había dicho en repetidas ocasiones que era vegana, pero después de una noche de congelarme y sin poder dormir me ofrecieron jamón y huevos (la vieja broma) . La mujer en el servicio de desayuno no sabía qué significaba 'veganx'. A las 9:00 horas me enviaron un tomate en un plato. Les dije que me estaban tomando el pelo y se los devolví. Con las horas me llevaron a la corte de Chester, a 17 millas de distancia, y esposada y con hambre, se me dieron la fianza. [Mientras esperaba a mi familia] pedí algo de comida ya que no había comido en 24 horas. Dije de nuevo que era vegana y me dijeron que tendría comer lo mismo que lxs demás. (...) Finalmente, después de 27 horas de haber sido detenida me liberaron

(...) La forma en que veo esto es que si unx va a ser puesto en una una experiencia como esa cada vez que la policía necesite un par de detenciones, entonces ¿para qué ser respetuosxs de la ley? Mi hijo odia a los policías (...) y estoy segura de que no acudirá a uno/a en busca de ayuda. Mi abogado dice que una fotografía es toda la evidencia que tienen en mí contra. Soy culpable, tal vez, por tener dreadlocks, una parka roñosa y una dieta "extraña".

Jill Phipps



Placa que conmemora el lugar del asesinato

Palabras de amigxs y compañerxs.

“Jill no ha sido la única persona asesinada. Steve Worbly y Mike Hill fueron asesinados mientras protestaban contra la caza de perros inglesa. Un activista en la India fue despedazado mientras realizaba actividades políticas. Much@s otros han sido atacados y gravemente heridos. Qué menos podemos esperar de unos opositores que literalmente rajan los ojos de aquellos que les miran pidiendo compasión, inserta cigarros en el cerebro de primates, viola mecánicamente a vacas una y otra vez, e incluso caza palomas, el símbolo internacional de la paz?”

“Los tiempos van a ser cada vez mas duros. Luchar por la liberación animal no es algo que esté bien visto por la sociedad o es una profesión que esté bien remunerada (ejem, excepto para los miembros de HSUS). Pero recuerda aquellos animales que dependen de nuestro valor y compromiso ahora mismo -y multiplica los esfuerzos que realizas por ellos. No hay nada en el mundo que nos pueda ocurrir como consecuencia de nuestro activismo que sea peor que lo que les

ocurre a esos billones de sintientes criaturas diariamente. Su destino está en nuestras valientes manos.”

“Nunca olvidaré a Jill. Su hermosa sonrisa está grabado en mi memoria. En este breve artículo sólo quería conseguir a través de un aspecto de Jilly en el que no estaba sonriendo - cuando estaba furiosa, frente a los matones agresivos.

La mejor manera de que pueda ilustrar esto es volver a contar una pequeña historia que ella registró en sus diarios. Ella estaba fuera en el parque Swanswell cuando se encontró con un hombre tirando piedras a los cisnes. Se sumergió en acción y lo detuvo, pero todavía seguía al acecho alrededor del parque. Llamó a la policía y la RSPCA - no es sorprendente que no hicieran nada. Jill lo que hizo a continuación va al corazón de lo que quiero transmitir en ella - se fue a casa y consiguió un bate de béisbol y regresó al parque donde llevó a cabo una vigilia de 3 horas. Aquí estaba esta princesa punk con dreadlock patrullando arriba y abajo del estanque, sola en la oscuridad, armada con un bate de béisbol.

Muchos cazadores fue testigo de la furia de Jill. Entre sus muchos vicios los cazadores son invariablemente sexistas. Cuando atacan a lxs sabotadorxs esperan a las mujeres que huyen gritando. Jill, luego de gritarles, corría hacia ellos!

Jill era una guerrera.”

Palabras de Nancy Phipps, madre de Jill



Tumba-Totem de Jill.

Nancy Phipps, dentro de la lucha por la liberación animal, es considerada en Inglaterra como la veterana del ALF. En 1983, durante el día mundial por lxs animales de laboratorio, asistió en una manifestación que cambiaría tanto su visión en muchos aspectos como su misma vida. Aquí anexo un texto que lxs miembros de una revista le pidieron que redactase, donde con sus propias palabras expresa su experiencia como madre, mujer y activista. “... hasta aquel momento yo pensaba que vivía en un país decente y bondadoso. En otras palabras, que la gente que dirigía el país (el estado) era gente decente y bondadosa. Que equivocada estaba...

La marcha empezó tranquila. Miré las pancartas que había a mi alrededor y me horrorizó el sufrimiento que reflejaban sus fotos. Más tarde me enteré de que habían sido tomadas con cámara oculta en un laboratorio inglés. Aquel día me avergoncé de pertenecer a la especie humana. Observé con vergüenza cómo los policías cogían a gente de la multitud y los arrastraban forcejeando hasta meterl@s en sus furgones. Su tremenda brutalidad me conmovió. No había respeto ni consideración.

Y esa era la gente a la que había enseñado a mis hij@s a respetar. Cuando llegamos a los laboratorios mucha gente se sentó pacíficamente en la carretera. Después la policía l@s levantó como bolsas de basura y literalmente los lanzó a la acera. Yo misma tuve problemas de cadera cuando en una manifestación posterior recibí el mismo trato. Cuando aquel día vi las barreras policiales, la policía montada y pensé en l@s aterrada@s animales indefensa@s encerrada@s en aquel infierno... me inundó un ardiente odio hacia lo que se hace en nuestro nombre. Un odio que hasta el momento no me ha abandonado. Un odio contra las injusticias hacia los activistas por la Liberación Animal.(...) Cuanto más nos intente detener el estado, más determinación tendremos, porque sabemos que aquello por lo que luchamos no está basado en el egoísmo y la crueldad. Las raíces parten de la compasión.

Durante los 18 años que han pasado desde que me involucré, mi vida ha cambiado completamente, y los sacrificios han sido muy grandes. Mi hija pequeña ha cumplido dos condenas de cárcel, mi nieto ha pasado por una cárcel de menores, uno de mis hijos perdió un dedo combatiendo la explotación animal.

Yo misma he cumplido una condena de seis meses. Era parte del sacrificio que tod@s debemos hacer.

Fue la pérdida de mi encantadora y queridísima Jill lo que destrozó mi corazón. El conductor que la mató ni siquiera fue interrogado.(...) ¿Cómo puedo seguir?. Me ha dado fuerza la maravillosa gente que he conocido durante este tiempo. Gente como Keith Mann, Barry Horne, Ronnie Lee y Mel Broughton, solo por nombrar a algunos. La mayoría de ellos llevan en el movimiento más tiempo que yo.

Llevo una vida maravillosa porque tiene sentido llevarla. Nunca estoy inactiva. Los explotadores de animales saben que su final se acerca. La gente se está dando cuenta del dolor al que se somete a los inocentes. Hasta que no tratemos a los animales con amor y respeto, la especie humana no conocerá la paz. De todas formas, hasta que llegue ese maravilloso día, quienes estén preocupados deben combatir contra los torturadores de animales con todas las armas de que dispongamos. Los asesinos prosperarán si las buenas personas se sientan y no hacen nada. Gracias a la persistencia, nuestro movimiento ha cerrado muchos centros de explotación animal. Depositamos nuestra confianza en el poder, hasta que nos dimos cuenta que si queríamos cambiar las cosas lo tendríamos que hacer nosotrxs mismxs, lxs .activistas de calle, del movimiento.

ESTAMOS GANANDO. EL ESTADO HUYE ASUSTADO. SE DAN CUENTA DE QUE NO NOS VENCERÁN (...)”

“Fanáticos atacan laboratorio en memoria de Jill Phipps”:
compañerxs se enfrentan a la policía en acción a un año del asesinato
de Jill.

